



EDUCAREMOS

EDUCACIÓN
RELIGIOSA



LA CREACIÓN

- El profesor lee la siguiente cita bíblica a los alumnos

“No anden preocupados por su vida: ¿qué vamos a comer?, ni por su cuerpo: ¿Con qué nos vestiremos?. ¿No vale la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo: no siembran, ni cosechan, ni guardan en bodegas y, el padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes más que las aves?. Por lo demás, ¿quién de ustedes puede añadir un solo codo a la medida de su vida? Y del vestido, ¿por qué se preocupan? Observen los lirios del campo, cómo crecen, no se fatigan, ni hilan. Pero yo les digo que ni Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si la hierba del campo, hoy brota y mañana se echa al horno, Dios así viste, ¿no lo hará mucho más con ustedes, hombres de poca fe?”

Mateo 6,25-30

- Luego realiza preguntas de comprensión.
- Presenta el tema:

La presencia amorosa de Dios en la creación

El texto del Evangelio de Mateo nos dice que la vida es más que el alimento y el cuerpo más que la ropa. Nos revela que hay Alguien que hace que todo tenga vida y se desarrolle. Este Alguien es Dios que ha hecho la creación buena y perfecta. Pensemos en la maravilla de nuestro cuerpo. En nuestro interior están funcionando una serie de sistemas en completa armonía. Tenemos el aparato circulatorio, muscular, digestivo, etc. Gracias a este engranaje armónico, podemos vivir normalmente.

Si nos fijamos en la hermosura de las flores, en su aroma, en sus colores, podremos admirar la perfección y belleza de la creación.

La creación existe porque Dios la ha hecho y la mantiene amorosamente. Él cuida de sus criaturas, las gobierna, las sostiene, las conduce.

El Señor ha querido contar con nuestra cooperación en la perfección de la creación. Para ello nos ha dado capacidades: inteligencia, libertad, amor. El que Dios quiera contar con nosotros es una muestra de su grandeza y bondad. Él nos invita a ser sus colaboradores en la tarea de perfeccionar la creación.

En el libro del Génesis Dios bendijo a los hombres diciendo: “Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla. Manden a los



peces del mar y a las aves del cielo y a cuanto viva en la tierra» (Gen 1.28)

El hombre y la mujer reciben el encargo de «someter la tierra», Dios los designa como los administradores de su creación.

Otra forma de cooperar es con nuestra oración filial al Padre. Debemos pedir al Señor que nos envíe los medios que necesitamos para vivir y que sostenga y acompañe a nuestros hermanos. Debemos pedir siempre, sobre todo, por nuestros hermanos más necesitados y acompañarlos en sus necesidades, solidarizándonos con ellos.

Cooperamos cuando ponemos al servicio de los demás los dones que el Señor nos ha dado. Se trata de compartir nuestros bienes materiales y espirituales.

ACTIVIDADES

1. La lectura inicial nos dice que Dios se interesa por nosotros más que por las otras criaturas. Esta afirmación significa que ¿debemos cruzarnos de brazos y esperarlo todo de Dios? ¿Por qué?
2. Lee mateo 10, 28-31 y explica que relación hay con el tema desarrollado.
3. ¿Crees que Dios tuvo siempre un plan de salvación para el hombre? ¿Por qué?
4. Enumera los dones que Dios ha dado.